

Jesucristo - El Hijo de Dios y nuestro Señor – Domingo 13 – 1 Juan 3.1

Pr E Maljaars

Lectura – 1 Juan 3

Salterios

232:1,2

220:1,6

303:1-3

238:1-3

69:1,7

Mis queridos hermanos y amigos, había una vez una niña que perdió su muñeca que ella misma había hecho. Ella se puso triste porque la muñeca era muy querida para ella. Ella buscó por todas partes, pero no pudo encontrar su muñeca. Sin embargo, un día, fue al mercado y allí en una de las tiendas vio su muñeca. La muñeca estaba sucia y rota. Estaba a la venta. Ella con emoción e indignación dijo al comerciante, “esa es mi muñeca, yo la hice, me pertenece”. El hombre estaba totalmente en desacuerdo, pero le dijo que podía comprarla. No importa cuánto esta chica hablo con el hombre, este se negó a darle la muñeca. Finalmente, ella tuvo que pagar por la muñeca. Al caminar a casa con la muñeca en sus manos, la abrazó y le dijo: “Primero, te hice, luego te compré, ahora eres dos veces mía”.

Amado, hablando con reverencia, esto es lo que el Señor también puede decir a su pueblo. Por supuesto, no podemos aplicar cada detalle de esta historia, pero una cosa es verdad; los hijos de Dios son dos veces suyos. ¿Cómo? Primero, ellos fueron creados por Dios, se perdieron por el pecado, y luego fueron rescatados por un gran precio. Fueron comprados con un precio, no con dinero como la historia que acabamos de escuchar, sino que son redimidos por la sangre de Jesucristo. **1 Pedro 1:18-19**, “Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,” Por lo tanto, Dios Padre puede mirar a Sus queridos hijos y decir: "Primero te creé y luego te compré; eres dos veces mío." **1 Corintios 6:20**, “Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” **1 Corintios 7:23**, “Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.”

En pocas palabras, este es un resumen de la Biblia acerca de la redención del pueblo de Dios. Dios creó a Su pueblo, ellos se extraviaron, y Él los redimió. Este es el contenido del domingo 13 de las preguntas y respuestas 33 y 34 del Catecismo de Heidelberg.

Hemos estado considerando el artículo del Credo de los Apóstoles, “Creo en Jesucristo, su Hijo unigénito, nuestro Señor.” En este artículo de confesión de fe hay cuatro nombres para el Mediador. Estos preciosos nombres son explicados en detalle en el Catecismo de Heidelberg en los domingos 11, 12 y 13. Estos nombres están vinculados de una manera muy especial. En el domingo 11 meditamos sobre el nombre Jesús-Jehová salva. El Señor desea salvar a los pecadores. El domingo 12 habla del nombre de Cristo. Escuchamos cómo un pecador puede ser salvado por la obra de Jesucristo como profeta, sacerdote y rey. Ahora, en el domingo 13 meditaremos en los nombres, «Unigénito hijo de Dios y Señor». No solo escucharemos el deseo de Dios de salvar a los pecadores o cómo Él puede salvar a los pecadores, sino que Dios va a salvar a los pecadores. ¿Por qué? Debido a que Él es el Unigénito hijo de Dios, Él es Divino; sólo Dios tiene el poder de salvar a los pecadores.

El tema de esta noche es: **Jesucristo - El Hijo de Dios y nuestro Señor.**

1. Jesucristo: es llamado “Unigénito” por Su Padre.

2. Jesucristo: es llamado “Nuestro Señor” por los redimidos

Hermanos antes de consideremos nuestro primer punto, leemos un resumen de esto en el Catecismo de Heidelberg Domingo 13 preguntas y respuestas 33 y 34.

33. Pregunta: ¿Por qué se llama a Cristo el unigénito hijo de Dios, si nosotros también somos hijos de Dios? Respuesta: Porque solo Cristo es el Hijo Eterno y natural de Dios; pero nosotros hemos sido adoptados por gracia como hijos de Dios por amor de él.

34. Pregunta: ¿Por qué le llamamos nuestro Señor? Respuesta: Porque rescatando nuestros cuerpos y almas de los pecados, no con oro o plata, sino con su preciosa sangre, y librándonos del poder del Diablo, nos ha hecho suyos.

Jesucristo: Es llamado 'Unigénito' por Su Padre.

Mis queridos hermanos y amigos, Dios es infinitamente justo, y el hombre es corrupto e injusto. ¿Cómo se pueden reconciliar estos dos? ¿Puede el hombre hacer algo? No, ¿cómo pueden reconciliarse Dios y los pecadores? ¿Cómo pueden ser salvo los pecadores? SÓLO por un mediador. ¿Qué tipo de mediador necesita el hombre? Uno que sea hombre verdadero, uno que sea hombre y perfectamente justo, y Dios verdadero al mismo tiempo. ¿Hay tal Mediador? ¿Quién es verdadero hombre y Dios? Jesucristo. ¿Quién es Jesucristo? Jesucristo es el Hijo de Dios. Él es el Hijo eterno de Dios.

¿Hay esperanza? Sí. ¿los pecadores serán salvos? ¡Sí! ¿por qué? Porque Jesucristo es Dios. **Juan 1:1**, “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.”

La salvación del pueblo de Dios está segura en Jesucristo. Jesucristo satisface la justicia de Dios con Su pago en la cruz. ¡Jesucristo está vivo! La pregunta no es si el pueblo de Dios será salvo. Porque lo serán. La pregunta no es, ¿cómo serán salvos? Porque serán salvos por la gracia de Dios. Serán salvos por la obra del Dios Trino, Dios el Padre los elige, Dios el Hijo los redime, y Dios el Espíritu Santo los renueva y santifica. La Trinidad obra en unidad. Pedro sabía esto y por eso escribió en **1 Pedro 1:2**, “elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.” Este es el contenido de nuestra fe cristiana. El verdadero cristiano confiesa con corazón y boca, “Creo en Jesucristo, su Hijo Unigénito, nuestro Señor”. ¿Por qué confesamos esto? Porque es lo que Dios nos dice en Su Palabra.

Jesucristo es el Hijo de Dios. Esto es un consuelo. Esto da esperanza. Esto garantiza la salvación de los pecadores. ¿Por qué? Porque la salvación no está en el hombre, sino que está sólo en Jesucristo. La salvación está en Dios y Jesucristo es Dios. La salvación está anclada en el Hijo de Dios. Si Jesucristo no es Dios, entonces no hay salvación. Sin el Señor Jesucristo como tu Mediador, no hay salvación para los pecadores. Pero Jesucristo es Dios y por esto los pecadores serán salvos. Nada, absolutamente nada en el cielo o en la tierra obstaculizará la salvación de los hijos escogidos de Dios. Jesucristo es el Unigénito Hijo de Dios. **Salmo 2:7**, “Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy.” **Juan 1:14**, “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.”

Hoy en día, vemos familias con hijos propios e hijos adoptivos. Dios también tiene un Hijo Unigénito o propio y una multitud de hijos adoptivos. Tal vez esto haga que surja una pregunta en tu mente, ¿por qué Jesucristo es llamado el Unigénito Hijo de Dios, ya que los creyentes también son llamados hijos de Dios?

Jesucristo es el Hijo de Dios. Él mismo lo declaró. **Juan 10:30**, “Yo y el Padre uno somos.” **Juan 14:9**, “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre;” Dios padre proclamó que Jesús es Su Hijo tres veces, por ejemplo, en **Mateo 3:17**, “Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.” Pedro confesó la misma verdad. **Mateo 16:16**, “Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Incluso el diablo admitió esta verdad. **Marcos 5:7**, “Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?” Jesucristo es el Hijo de Dios y por lo tanto hay salvación para los pecadores.

Jesucristo es el Hijo Unigénito de Dios. **Juan 1:18**, “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.” ¿Qué significa la palabra “Unigénito”? Esta palabra en griego significa, radicalmente diferente, sin igual. “Unigénito” es una palabra

que describe al Hijo de Dios. ¿Por qué Jesucristo es llamado el Hijo unigénito de Dios? Porque Jesucristo es el único Hijo propio de Dios. Él fue concebido por el Espíritu Santo. Jesucristo es el Hijo de Dios por su misma naturaleza. Dios creó al hombre, pero el Padre nunca creó a Jesucristo, Jesucristo estuvo siempre con el Padre. Él nunca pecó. Él es Santo. Él es eterno. Él es Divino. ¿Ves lo diferente que es Jesucristo, el Hijo de Dios, comparado con el hombre? ¿Ves lo infinitamente diferente que es comparado contigo? ¿Es Él precioso para ti porque Él es Dios?

¿Por qué Jesucristo es llamado el Unigénito hijo de Dios, ya que los creyentes también son llamados hijos de Dios? Y si, los redimidos de Dios también son llamados hijos de Dios. **Juan 1:12**, “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;” **1 Juan 3:1**, “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.” Jesucristo es el Hijo de Dios y los verdaderos cristianos son los hijos de Dios. Entonces, ¿cuál es la diferencia? “Cristo es el hijo natural y eterno de Dios; pero nosotros hemos sido adoptados por gracia como hijos de Dios por amor de él.”

Jesucristo es el Hijo natural de Dios, mientras que Adán fue creado, el no fue concebido por el Espíritu Santo. Adán es el padre de toda la humanidad. Jesucristo nunca pecó, y por eso nunca necesitó ser redimido. Pero Adán pecó y por su pecado toda la humanidad se perdió, se hicieron culpables, corrompidos, también el pueblo elegido por Dios. **Efesios 2:3**, “en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,”

Dios creó al hombre perfecto, el hombre se rebeló intencionalmente y se extravió, y ahora necesita ser redimido. ¿Todos serán redimidos? ¿Quién será redimido? Aquellos que son adoptados según el beneplácito de Dios. Dios adoptó a los pecadores. ¿Cuándo hizo esto? En la eternidad. ¿Cómo puede un Dios Santo adoptar pecadores corrompidos? A través de Jesucristo. ¿Cuál es el propósito de la adopción? La alabanza y gloria de Dios. Amigos míos, abran su biblia a **Efesios 1**. Leamos los **versículos 3-6**, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,”

¡Adopción! Es hermoso cuando una pareja adopta a un niño. ¡Qué amor! ¡Qué compasión de esas personas! Pero estos versículos no hablan de una adopción en sentido horizontal, de persona a persona, no, estos textos hablan de una adopción vertical, de cielo a tierra. El Señor

adopta un pueblo para sí mismo. Por la adopción, Dios convierte a pecadores en Sus propios hijos e hijas.

"Adopción." Piensa por un momento en la adopción de niños. Por ejemplo, una pareja entra a un orfanato y decide adoptar un niño. ¿Cuál se llevarán? Todos esos ojos mirándolos, todos esos niños que desean ser amados. Tal vez la pareja pregunte, "¿Cómo es el temperamento del niño? ¿Cómo se comporta ese niño o niña? Y al final, eligen uno de acuerdo a su comportamiento, aspecto, etc. ¿Así es como el Señor adopta a sus hijos? ¡En absoluto!

El Señor no elige a su pueblo porque ellos tengan algo en especial ¿por qué? Porque no hay nada especial en ellos que los haga diferente a los demás, todo en el ser humano esta corrompido. Entonces ¿Por qué Dios escogió a ciertas personas? ¿Qué leemos en Efesios 1? **Versículo 5**, "según el puro afecto de su voluntad,". Los escogió según su beneplácito, no había nada en ellos que lo persuadiera a elegirlos. También leemos en el **versículo 9**, "dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo," En conclusión, No hay nada bueno en el hombre. Todo es según Su beneplácito.

Los hijos de Dios son adoptados. Fueron escogidos, y el Señor, en su tiempo, obra en ellos con Su gracia salvadora. Por la obra del Espíritu Santo nacen de nuevo, son convencidos de pecado, y gracia les es dada para arrepentirse y creer. Amigo mío, si te arrepientes, crees y amas a Dios, todo esto es solo por el amor eterno de Dios. Es porque te escogió, porque dio a Su Hijo Jesucristo para ser sacrificio por tus pecados, y porque el Espíritu Santo te renovó y obró en ti el don del arrepentimiento y la fe. ¡Dios es la fuente de amor! ¡Tu vida debería estar alabando y glorificando al Señor por Su gran misericordia y gracia!

Pablo habla de la adopción cinco veces en Sus epístolas, refiriéndose a cuando un niño recibe padres que no son sus padres biológicos, Pablo usa una palabra griega en específico para la palabra adopción la cual tenía una conexión con la cultura de esa época. Trataré de explicarlo brevemente.

En la época en que la epístola fue escrita a los Efesios, había padres que repudiaban a sus hijos y para esto tenían una ceremonia en la que decían, "ya no eres mi hijo, ya no quiero tener nada que ver contigo. Ya no tendrás mi apellido. No tienes ningún derecho en nuestra familia. Ya no eres mi hijo." Sin embargo, había otro hombre que diría en esa misma ceremonia: "Ahora eres mi hijo. Puedes venir a casa conmigo. Tienes mi apellido. Y todo lo de antes, está en el pasado, ahora eres mi hijo, como si siempre lo hubieras sido, ahora tienes mi nombre. Tienes derechos en mi familia". Esta ceremonia era irreversible. El padre biológico ya nunca podría tener a su hijo de vuelta.

Entonces, cuando Pablo hablaba de adopción se refería a esta ceremonia. Dios adopta pecadores y reciben un nuevo nombre. El antiguo nombre de tal pecador era "hijo de ira" "rebelde", pero ahora le da un nuevo nombre, "hijo o hija de Dios" y nunca los repudiará. Ni tampoco el antiguo padre, Satanás, podrá tenerlos de nuevo ¿por qué? Porque Jesucristo los compró con su sangre. Ser adoptado por Dios lo es todo.

Tal vez preguntes, ¿cómo puedo saber que he sido adoptado por Dios Padre? Bueno, la elección en sí es un misterio; no podemos mirar en el Libro de la Vida para ver si nuestro nombre está escrito en él. Pero, Dios nos ha dado Su palabra, y es por ella y la obra del Espíritu Santo que Dios convence de pecado y hace que un pecador se arrepienta, Él da el don de la fe para creer en el único Mediador, el Señor Jesucristo. La persona que tiene la verdadera fe salvadora en Jesucristo puede tener seguridad de que es uno de los hijos adoptivos de Dios.

Entonces, mi amigo, mi amiga ¿Tienes verdadera fe en el Señor Jesucristo? ¿Has experimentado, por la obra del Espíritu Santo, que eres un pecador corrompido, que el único camino de reconciliación está solo en Jesucristo, que Él es el Camino, la Verdad y la Luz? ¿Jesucristo se ha vuelto precioso para ti? ¿Lo amas con todo tu corazón? ¿Odiar el pecado? ¿Amas a Sus mandamientos? Si esto es cierto, entonces puedes estar seguro de que eres un hijo adoptivo de Dios.

“¿Por qué se llama a Cristo el unigénito hijo de Dios, si nosotros también somos hijos de Dios? Porque solo Cristo es el hijo eterno y natural de Dios; pero nosotros hemos sido adoptados por gracia como hijos de Dios por amor de él.”

Que amor más grande fluye de la fuente, de Dios el Padre. ¡Qué amor! ¡qué gracia tan asombrosa! gracia para el pecador. ¡Qué bendición! Hay esperanza para los pecadores que están completamente perdidos. ¿por qué? Debido al amor de Dios Padre, al amor redentor de Dios Hijo, y a la obra del Espíritu Santo. Solo en el Dios Trino hay salvación plena para aquellos que están en completa perdición. Dios es la fuente, la fuente de todo amor y bendición.

Romanos 11:36, “Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos.” Vamos a cantar número 238:1-3.

El tema es: **El Hijo de Dios y nuestro Señor**. Ahora nuestro segundo pensamiento.

Jesucristo: Es llamado 'Nuestro Señor' por los redimidos

Queridos amigos, Tomás era un hijo adoptivo de Dios y tenía la fe salvadora en Jesucristo. El hizo una hermosa confesión en **Juan 20:28**, “Señor mío, y Dios mío”. Todos los verdaderos cristianos pueden llamar a Jesucristo, Mi Señor y mi Dios.

Los hijos de Dios han sido creados por Él y comprados por la sangre de Jesucristo. En el Antiguo Testamento hubo un hombre que tenía una deuda que pagar, pero no podía; entonces se convirtió en un esclavo para pagar su deuda. Sin embargo, su libertad podía ser comprada, por ejemplo, por un hermano. Si esto sucedía, el hombre era libre, entonces se decía que fue redimido por su hermano. Los hijos de Dios son redimidos de manera similar, su deuda de pecado es pagada y son liberados. ¿Esta deuda fue pagada con dinero? No. ¿Por quién fue pagada entonces? Por Jesucristo y Su sangre. **Efesios 1:7**, “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,”

El Hijo de Dios vino a este mundo, sufrió, y derramó Su sangre para redimir a los pecadores. Él vino a comprar pecadores perdidos, Jesucristo pagó por ellos con Su sangre para que sean hijos de Dios. Hijo de Dios, ¿ves el increíble amor de Dios el Padre? Él dio a Su Hijo. **Juan 3:16**, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” ¿Ves el increíble amor de Jesucristo, el Hijo de Dios, por ti? Él voluntariamente dio Su vida por ti. **Juan 10:18**, “Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.”

¿Por qué Dios padre dio a Su Hijo? ¿Por qué dio su vida el Hijo de Dios? Para redimirte, hijo de Dios. Esta es la única manera en que puedes ser redimido. ¡Qué amor! ¡Qué misericordia!

Estos hijos que fueron adoptados son muy bendecidos. Jesucristo no sólo vino a redimirlos, sino que también vino a liberarlos del poder del diablo. Ellos eran prisioneros del príncipe de las tinieblas, pero el Príncipe de Paz, el Hijo de Dios, los libera del dominio de Satanás. Sólo Dios tiene el poder de hacer esto. ¿Ves la belleza de tu Salvador, hijo de Dios? ¿Ves lo que ha hecho por ti?

Amigo mío, amiga mía ¿Quién es el jefe en tu vida? ¿Quién cuida su futuro? ¿todavía estás bajo el dominio del pecado y Satanás? El Hijo de Dios tiene el poder para librarte. ¡Búscalo! ¡Suplícale que te libere! ¡Clama a El para redención!

Los pecadores por la gracia de Dios, por la sangre de Jesucristo, y por el poder del Espíritu Santo, son liberados del poder de Satanás; son redimidos y se convierten en propiedad de

Jesucristo. El Hijo de Dios es su Señor. Jesucristo, como Creador y Redentor, tiene derecho a decir a su pueblo: “Primero te hice, luego te compré, tú me perteneces dos veces”

Hijos de Dios, Jesucristo es tu Señor. Él es tu Fiador. Él pagó por ti. Le perteneces. ¿Cuál es el único consuelo en la vida y en la muerte? Que yo con cuerpo y alma, tanto en vida como en muerte, no me pertenezco a mi mismo, sino a mi fiel Salvador Jesucristo, quien, con su preciosa sangre, ha pagado plenamente por todos mis pecados, y me libró de todo poder del diablo, y me preserva...”

¡Este es el único y verdadero consuelo tanto en la vida como en la muerte! Amen.